

■ Vence el plazo y fracasan pláticas para el pago a especuladores

# Argentina no cede a la presión de los *fondos buitres*

- Cubriremos la deuda, pero bajo condiciones razonables: ministro Kicillof
- “Intentan imponer algo que es ilegal y en condiciones de extorsión”
- Standard & Poor’s coloca al país sudamericano en “default selectivo”

NUEVA YORK, 30 DE JULIO.

Tras arduas negociaciones, Argentina y los fondos especulativos a los que califica de *buitres* no llegaron a un acuerdo por el litigio sobre su deuda soberana, lo que coloca al país en un *default* parcial que es rechazado por el gobierno sudamericano.

La agencia de calificación Standard & Poor's (S&P) declaró a Argentina en "default selectivo", antes de que venciera el plazo para un pago por 539 millones de dólares a bonos restructurados en los canjes de 2005 y 2010.

El gobierno argentino envió hace más de un mes ese dinero al Banco New York Mellon (Bony), pero el juez federal Thomas Griesa congeló los fondos para forzarlo a saldar los mil 330 millones de dólares que exigen los fondos especulativos que no aceptaron el canje de la deuda.

El ministro de Economía argentino, Axel Kicillof, reiteró la postura de su gobierno que niega que el país haya entrado en *default*: "Ese dinero está ahí, evidentemente si fuera *default* no estuviera ahí", declaró, y culpó a Griesa por una situación "sin precedentes".

"Vamos a pagar a los que tienen bonos en *default*, pero bajo condiciones razonables, no bajo condiciones extorsivas, bajo presión, bajo amenaza", advirtió el ministro, y agregó que Argentina defenderá los canjes de su deuda soberana, aceptados por 92.4 por ciento de los acreedores.

"La condición de los *fondos buitres* es que se le pague más a ellos y se haga ahora", afirmó Kicillof, quien agregó que en las discusiones Argentina ofreció a los fondos NML Capital y Aurelius entrar en el canje en "similares condiciones de las que entraron los bonistas de 2005 y 2010. Realizamos esta oferta. Lo que les ofrecemos en términos de ganancias es 300 por ciento. No fue aceptada porque quieren más y lo quieren ahora", indicó.

# Fracasan negociaciones entre los fondos buitres y Argentina

■ El gobierno depositó el pago por 539 mdd, pero el juez de EU desató una situación "sin precedentes", acusa Kicillof ■ "Pagaremos bajo condiciones razonables, no extorsivas", afirma



Aspecto de una demostración de simpatizantes del gobierno argentino realizada ayer en Buenos Aires, para protestar por las exigencias de un grupo de acreedores del país ■ Foto Ap

En una conferencia de prensa ofrecida al terminar las pláticas de los últimos dos días, el ministro declaró: "Nos trataban de imponer algo ilegal; la intención era forzar una situación ilegal. Vamos a buscar una solución justa, equitativa y legal para el 100 por ciento de nuestros acreedores".

A su vez, S&P rebajó la nota de la deuda soberana argentina, que pasó de CCC-, categoría especulativa, a SD (*Selective default*, en inglés) indicó en un co-

municado. Eso significa que Argentina sigue honrando parte de su deuda e incumplió pagos de bonos específicos.

Esta situación inédita de *default* declarado por S&P y negado por Argentina se produce 13 años después del catastrófico cese de pagos de 2001, cuando el gobierno suspendió el pago de 100 mil millones de dólares, equivalentes a 166 por ciento de su economía.

El nuevo incumplimiento en el pago se produjo en medio del fracaso de febriles negociaciones de último momento a través del mediador judicial Dan Pollack entre una comitiva encabezada por Kicillof y representantes de los fondos querellantes NML Capital y Aurelius, a los que Buenos Aires denomina *fondos buitres* porque compraron la deuda ya en *default* y reclaman el 100 por ciento del valor.

El conflicto con los *fondos buitres* es largo e intervienen varios actores, en medio de una historia que comenzó cuando Argentina entró en *default* tras la grave crisis económica, política y social de diciembre de 2001.

En 2005 y 2010 realizó dos canjes de deuda —con fuertes quitas hasta de 70 por ciento—, que fueron aceptados por 92.4 por

ciento de los bonistas. Alrededor de uno por ciento de los bonistas que no aceptaron los canjes (*fondos buitres*) recurrieron a la justicia de Estados Unidos para cobrar 100 por ciento del valor de esos bonos que habían adquirido a un costo de entre 20 y 30 por ciento.

Ahora la justicia de Estados Unidos ordenó pagar mil 330 millones de dólares en una sola exhibición y en efectivo. Si esto se hiciera extensivo al total de 7.6 por ciento de bonistas que no aceptaron los canjes, el gobierno argentino tendría que pagar entre 15 mil y 20 mil millones de dólares, más de la mitad de sus reservas monetarias, que rondan los 30 mil millones de dólares.

El gobierno, que sostiene que se trata de un conflicto "inédito", afirma que no puede cumplir el fallo porque incumpliría la cláusula Rufo (Rights Upon Future Offers), que vence a fin de año y que indica que el país no puede ofrecer mejores condiciones a otros bonistas (*fondos buitres*) que las que ya dio a 92.4 por ciento que aceptó los canjes.

De hacerlo, se podría enfrentar a demandas judiciales de los bonistas que aceptaron los canjes y que pueden reclamar las mismas condiciones de la sentencia (100

por ciento del valor de los bonos de una sola vez y en efectivo).

Suman 47 los *fondos buitres* que litigan contra Argentina. Los más reconocidos son NML Elliott, Olifant y Aurelius. El multimillonario Paul Singer, de Elliott, es la cara más visible. El fondo EM Ltd, de Kenneth Dart, fue el primero en comprar bonos en *default*.

El diario económico *Ámbito Financiero* señaló que Dart compró unos 900 millones de dólares, con apoyo de inversionistas que "lo seguían" porque "los había hecho ganar toneladas de dinero con dos embestidas similares" en Ecuador y Brasil.

Lo que no se sabe es si el fondo de Dart aún tiene títulos o si los vendió a un mejor postor. El gobierno argentino dice que la mayoría de los *buitres* están radicados en paraísos fiscales.

Kicillof criticó con dureza a Griesa, acusándolo de haber dado demasiado poder a los querellantes y dejar en sus manos el pedido de una suspensión de la sentencia que hacía Argentina para poder seguir pagando a los bonistas que entraron en canjes.

## Consecuencias de un default

A pesar de que el gobierno argentino insiste en que "no pasará nada" por tratarse de situaciones diferentes, los expertos vaticinan una serie de consecuencias negativas para la alicaída economía del país, entre ellas más devaluación e inflación, marginación de los mercados de capitales y recesión si hay *default*.

Según Christopher Dembik, economista de Saxo Bank, habrá una "devaluación inevitable del peso", que ya sufrió una fuerte pérdida de valor a principios de año; una recesión que podría pasar de uno a 10 por ciento del PIB, y un aislamiento internacional de Argentina que acentuaría la falta de acceso del país a divisas extranjeras.

AFP



El ministro de Economía, Axel Kicillof, ofreció una conferencia de prensa en Nueva York tras dos días de negociaciones en Estados Unidos con representantes de los fondos especulativos ■ Foto Reuters